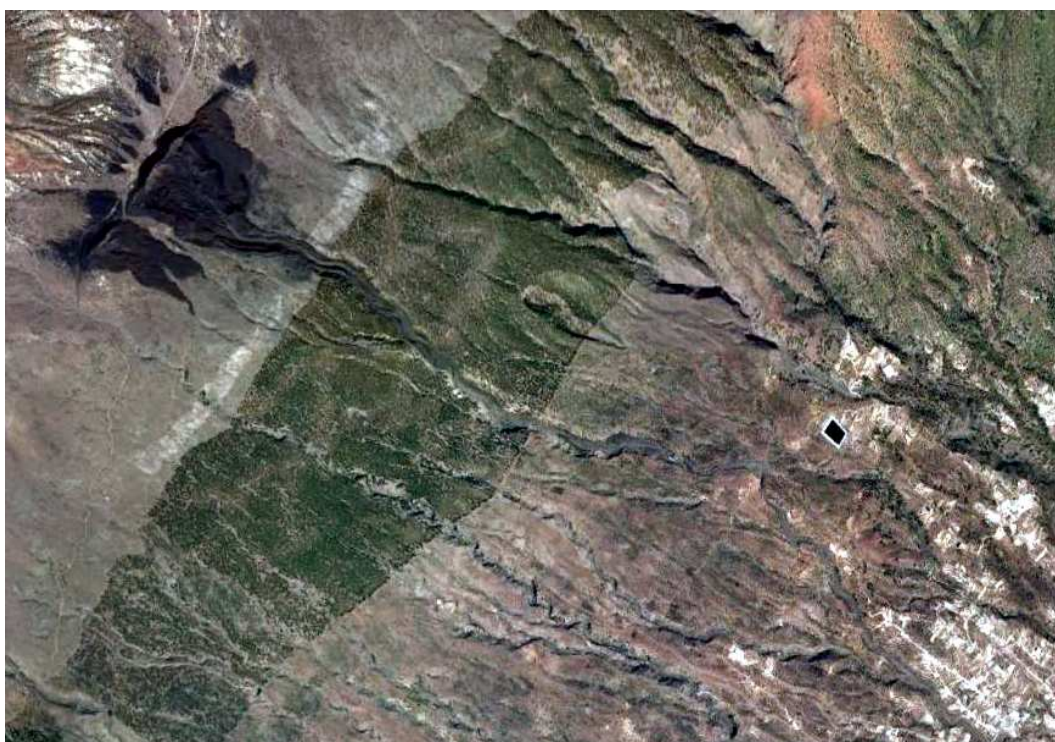


## EL VOLCÁN DE FASNIA (1705), UN SUCESO QUE MANTUVO EN VILO A LA ISLA<sup>1</sup>

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

A comienzos del siglo XVIII un suceso vino a alterar el normal devenir del pueblo de Fasnía, tanto en lo material como en lo espiritual: la erupción volcánica de 1705 en la cumbre de este municipio, que se inició en la víspera de Reyes y mantuvo en vilo a toda la isla durante un par de semanas. Después de haberse cumplido su 308 aniversario en el pasado mes de enero, le vamos a dedicar el presente artículo.



El Volcán de Fasnía, con la colada de lava que descendió hacia el pueblo y se paró en “La Raya”.  
[Foto de Google Earth].

Tras una erupción volcánica iniciada en las cumbres de Arico el 31 de diciembre de 1704, cinco días después, el 5 de enero de 1705, a las ocho de la mañana y a la una de la tarde, se produjeron dos seismos de notable intensidad que preludiaron la apertura de una nueva fractura eruptiva, y así fue. Entre las tres y las cuatro de la tarde de ese mismo día se manifestaron los primeros signos del nuevo proceso volcánico en desarrollo; la erupción del Volcán de Fasnía en la vertiente oriental del dorso de Las Cañadas y a unos 900 m del anterior Volcán de Sietefuentes en Arico, en torno a los 2.200 *m.s.m.*, al este del Llano de Maja y al Sur de Izaña. La actividad, según las crónicas, se originó al mismo tiempo a lo largo de una fisura formada por unas treinta bocas, extendidas a lo largo de casi un kilómetro y medio. La primera fase, de corta duración, presentó un comportamiento explosivo y fue reemplazada por una actividad mixta, ya que para ese mismo día y los siguientes las descripciones relatan la existencia de corrientes lávicas. En

---

<sup>1</sup> Sobre este tema puede verse también el libro de este mismo autor: *Fasnía. La gestación de un pueblo. Independencia municipal (1795) y parroquial (1796)*. Ilustre Ayuntamiento de Fasnía, con la colaboración del Excmo. Cabildo de Tenerife y Caja General de Ahorros de Canarias. 403 pp. 1999.

una fase posterior se produjo la reestructuración de los focos emisores, lo que originó la concentración y permanencia de los fenómenos eruptivos en puntos concretos de la fisura, favoreciendo el desarrollo desigual de los edificios a lo largo de ella. Las emisiones de lava se encauzaron desde los primeros días por las depresiones del terreno, lo que impidió que afectase a las tierras de labor; ello fue favorecido por la lejanía de las mismas de los focos emisores; tampoco produjo daños personales. El final de la erupción se sitúa en el 16 de ese mismo mes de enero, 11 días después de su comienzo, aunque el 2 de febrero inmediato entró en erupción un tercer y último volcán en la cumbre del Valle de Güímar. Los tres volcanes, perfectamente alineados, formaron parte de un mismo proceso eruptivo fisural.

Según cuenta la tradición oral, los vecinos de Fasnía, alarmados y asustados por el avance de la corriente de lava que descendía por el barranco de Achacay, sacaron en rogativa a la imagen de San Joaquín y la subieron hasta el Lomo Colorado, y se afirma que por este motivo el frente de lava se detuvo en el lugar conocido como “La Raya”.

### DESCRIPCIONES DE LA ERUPCIÓN

Conocemos varias descripciones de la erupción fisural que tuvo en vilo a Tenerife durante dos meses. Por su interés reproducimos a continuación la realizada por don Juan Núñez de la Peña<sup>2</sup>, la más completa de cuantas se conocen, pero centrándonos solo en la que afectó a Fasnía. En ella se aprecia la gravedad con la que se vivió dicha erupción en algunas localidades, sobre todo en las principales, la ciudad de La Laguna, la villa de La Orotava y el lugar de Güímar:

[...] *Lunes 5 de enero de 1705, á las horas de las 8 y 1, ántes de visperas, hubo dos temblores de los mayores que se habian experimentado. Cayeron pedazos de riscos y de montañas. Se oscureció el dia con una niebla, viento, polvo y remolinos por algun rato de tiempo, y en la misma sierra, entre 3 y 4 de la tarde, que es larga y corre de N. à S. à la parte que se dice de Fasnía, que mira al naciente, en donde está una ermita del glorioso S. Joaquín en lo alto de ella, y á media legua del primer volcan, reventó otro mayor y con mas violencia que el antecedente en temblores, estallidos, fuego y humo espeso que se extendió por la montaña que levantaba, lo que puso en gran conflicto y causó grande horror á todos los habitantes de la Orotava y lugares comarcanos, y que juzgaban, por los grandes estallidos que se oian de las piedras que arrojaba y llamas de fuego que se veian que sobresalian à aquellas sierras y cumbres que son bien altas, habia reventado en la sierra, cuya corriente viene á la Villa. Salieron despavoridos y desampararon sus casas, retirándose al llano de la ermita de S. Sebastian y camino de la Ciudad, para si corriese á la Villa salvarse del fuego. El Iltmo. Sr. obispo D. Bernardo de Vicuña, tenia prevenida la litera para pasar á la Ciudad. Las religiosas á las puertas reglares de sus monasterios, aguardando á la hora forzosa para salir de sus clausuras. En tal confusion y congoja se dió término ántes de tomar resolucion para reconocer la parte donde habia reventado, y hàcia donde, corria, lo que á pocas horas se reconoció y llegó la noticia de la parte donde estaba, y que no podía tener con su corriente ningun peligro la Villa. Con esta noticia quedaron con algun sosiego, pero no libres de los temblores grandes, que no cesaban por las piedras que despedia con tanta pujanza, que afirman los que pasaban a verle, y los vecinos de Arico, que son en aquella parte aunque distantes pero à la vista, que eran mayores que toneles y que subian muy altas, y al bajar se encontraban con otras que se deshacian en menudos pedazos; que las que subian parecian globos de fuego, y las que bajaban deshechas parecian exhalaciones; y de la Ciudad, que son casi 8 leguas de camino, se percibian las llamas y estruendo aun con estar otras sierras y montañas tan altas que pudieran impedirlo; y que eran ocho volcanes ó bocas grandes que todos juntos tendrian de circunferencia un cuarto de legua, y todos disparando a un tiempo, y que de las piedras que*

---

<sup>2</sup> Vecino de la ciudad de La Laguna, era notario del Santo Oficio de la Inquisición y cronista general de los Reinos de Castilla y León.

*echaban de sí se formó una alta sierra y vallas que le impidieron el curso de su corriente, para no hacer daño á las casas y cogerlas por un barranco, dos leguas mas que mènros por aquella parte de Fasnía que baja al mar, cerca de la ermita de S. Joaquin. No pasó de allí para abajo. Estuvo corriendo doce dias, dejando el barranco, que en lo mas alto de la tierra es hondo bastantemente, lleno de aquella piedra amasada con azufre, que puesta á la lumbre daba su olor, y las arenas llegaban à estos lugares y á sus campos en cantidad.*

*Aun con haber estos volcanes arrojado de sí tanto material de piedras y fuego no se minoraban los temblores, ántes sí tan iguales como desde los primeros, y fueron tantos los que hubo en la Orotava, Realejos, Güimar y lugares comarcanos, y tan crecidos que se temia gran ruina en los edificios, y entre uno y otro no se daban término, y en el poco que se podia dar palpitaba la tierra, que duraron hasta mucha parte de la noche. En la iglesia del convento de S. Agustin fuè tan grande el estruendo que hizo el coro que toda la gente que en ella estaba desampararon la iglesia: unos salieron á la calle y otros á una sala inmediata arrojándose por una ventana despavoridos de temor, juzgando que la iglesia y coro se venian al suelo. En todos los dias llegaban noticias á la Ciudad de haberse desprendido y desencajado peñas de sierras altas, y en el valle de Güimar abiértose grutas en la tierra muy profundas, y que por ellas se comunica el rio de agua que nace en lo alto de aquella sierra, una legua del lugar, y que otra agua corta que se llama de Badajoz se habia aumentado en cantidad, y que de los temblores se habian caido algunas casas de pobres, y que la del rio de la Orotava, que se reputa por cuatro azadas de agua que nace por la otra parte de la propia sierra, se habia aumentado su corriente un tercio mas.*

*Y á los habitantes de la Villa y otros lugares, donde mas continuaban estos movimientos y temblores de tierra que no cesaban, pues el domingo 11 hubo cuatro de los grandes y otro el lùnes de los mayores, y el màrtes en espacio de una hora cuatro, y á las cinco de la tarde dos, que dejaron la tierra moviéndose, y oyéndose grandes estruendos como de artilleria, que parecia haber reventado otro volcan, y á las 12 de la noche repitió otro, así en el estrépito como en la duracion muy recio, y el miércoles 4 [sic], y en todos los demas dias, menores, y recelando las ruinas de sus casas, y cogerlos en ellas descuidados y dormidos, se pasaron algunos á sus heredades, otros à los patios y huertas de sus casas, haciendo chozas en que asistir. Otros pobres pasaban las noches en las calles y fuera de poblado; y al Iltmo. Sr. Obispo se le hizo una choza en la huerta de la casa de su habitacion, cuanto pudiera ocupar, y un altar en que se le decia misa, su cama y pocas sillas, alfombrada y bien cubierta, por la humedad y sereno de la noche. Los religiosos y religiosas en sus patios y huertas pasando las incomodidades de los frios y hielos. [...].<sup>3</sup>*

Los efectos de la erupción del Volcán de Fasnía en la villa de La Orotava se recogen también en un original de aquel tiempo que se conserva en la casa Benítez de Mesa. En él, tras referir minuciosamente la erupción de Siete Fuentes, dice:

*A poca distancia del cráter anterior se abrió otro el día 5, vispera de la adoración de los Santos Reyes, viéndose el humo desde esta villa, tan denso que se llegó a creer que estaba muy próximo, y empezó la gente a disponerse á abandonar el pueblo para marcharse a la ciudad de La Laguna. Las Religiosas estuvieron ya en la Puerta reglar en disposicion de salir en cuanto se recibiera la primer orden.*

*La inmensa mayoría de los habitantes que no tenian facilidades para abandonar sus viviendas, vagaban por calles y plazas sin saber que partido tomar, ni decidir cuál era la medida más prudente.*

*Como se sucedieran las sacudidas y continuaron los temblores, optaron todos por hacer chozas de paja en los patios y huertas para albergarse en ellas y desalojar los edificios que parecían próximos á hundirse.*

---

<sup>3</sup> Manuscrito de Juan NÚÑEZ DE LA PEÑA que se conserva en la Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Reproducido por Carmen ROMERO RUIZ (1991). *Las manifestaciones volcánicas históricas del Archipiélago Canario*. Tomo I, págs. 486-487.

*Este estado de cosas se prolongó hasta el día 2 de Febrero, festividad de la Virgen de la Candelaria, patrona de Canarias. [...]*<sup>4</sup>



Dibujo idealizado del Volcán de Fasnía.

Veamos ahora como se describe este suceso en un manuscrito que se envió a la Corte y se conserva en la Biblioteca Central de Cataluña:

[...] **Lunes 5.** à las 8 y à una del día se experimentaron dos temblores de los mas eficasez, que se han tenido, cayeron grandes riscos y pedazos de Montañas con tan gran viento, y polvo, que obscureció el día por un rato. A las 4 de la tarde salió de los bolcanes vn humo tan espeso, y negro, que aumentandose por instantes se estendió sobre la Montañas, hasta las vezindades de este lugar, que causó notable horror; y aunque despues se deshizo sobrevino una niebla tan densa, que causava mas pavor, y al mismo tiempo se oía gran ruido de las piedras que arrojavan las bocas, despues de cerrada la noche se vió una claridad grande, que se conoció ser fuego, y se estendia por mas de una legua.

**Martes 6.** declararon los hombres que se embiaron à reconocer la tierra, que avia reventado otro bolcan à media legua de los antecedentes, que tendría de circunferencia vn quarto de legua con mas de treinta vocas, y que una punta o ramal se inclinava a la Villa de Orotava, y otra parte al lugar de Guimar, donde avia corrido parte del azufre, y llegado algunas piedras, aunque no pudieron reconocer la distancia de su corriente, por ser muy espesas las cenizas, y menudas las piedras que caían sobre ellos.

**Miercoles 7.** se supo, que de las 30 bocas que se avian visto el dia antes se avian formado ocho bolcanes grandes, que exalavan grandes llamas, y piedras con tanto estruendo como de Artillería.

**Jueves 8.** y los dias **9 10 11** y **12** perseveraron los temblores, algunos algo recios, y siempre la tierra con palpitación continuada.

---

<sup>4</sup> Esta crónica fue publicada por primera vez en la prensa local en noviembre de 1909 (*Las Canarias*, nº 829). Reproducido por ROMERO RUIZ, *op. cit.* Tomo I, págs. 493-494.

**Martes 13.** en el espacio de vna hora se sintieron 4 temblores, y à las 5 de la tarde dos grandes con estruendo como de averse abierto nuevo bolcan, y en el espacio de la noche se padecieron repetidos.

**Miercoles 14 y Jueves 15.** no cessaron de molestar e estos Lugares.

**Viernes 16.** los hombres que avian ido à la Montaña declararon que los dos primeros bolcanes, solo despedian algun humo; pero que de los segundos avian corrido Rios de Fuego, azufre, y piedras, por longitud de tres leguas, aunque (à Dios gracias) sin daño, y advirtieron algunas circunstancias milagrosas, como averse hecho bolsas, y formado Sierras de la misma materia que corria, deteniendose en los barrancos, y terrenos quebrados, de suerte, que no dañasse las casas de los Lugares inmediatos. [...] <sup>5</sup>

Finalmente, una de las descripciones más concisas de la erupción del Volcán de Fasnia se puede leer en el *Diccionario* de Pascual Madoz, quien tomó los datos de Glas y de Viera y Clavijo, acercando la extinción al 13 de enero:

[...] Una segunda erupcion se verificó el 5 de enero (de 1705), á una leg. de la primera, cerca de la cañada ó garganta de Almerchiga: mas de treinta bocas se abrieron en el espacio de media milla. La lava formó un torrente que cubrió el gran barranco de Areza ó de Fasnea, desde el punto de partida hasta mas de una leg. alrededor. Este volcan que se apagó el 13 del mismo mes, está situado sobre la vertiente oriental de la cadena, al O. de la Ladera, y al SO. del primero. Los conos de escorias que ha formado se encuentran todavía muy recientes. [...] <sup>6</sup>



A la izquierda, el Volcán de Fasnia, que surgió a partir de una fractura eruptiva rectilínea.  
Al fondo, a la derecha, el Volcán de Sietefuentes en Arico.

En síntesis, como ya hemos indicado, la erupción del Volcán de Fasnia se verificó a partir de una fractura eruptiva rectilínea de rumbo NE-SW, que alcanza un desarrollo longitudinal de unos 1.400 metros. A lo largo de esta línea volcánica la actividad no fue espacialmente continua, ya que existen dos vanos intravolcánicos que nos permiten descomponer la fractura en tres

<sup>5</sup> Reproducido por ROMERO RUIZ, *op. cit.* Tomo I, págs. 477-478.

<sup>6</sup> Pascual MADOZ, 1845-1850. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Edición facsímil de Canarias, editada en 1986. Voz GÜÍMAR, Pág. 122.

tramos, separados espacialmente unos de otros, que se corresponden con otras tantas unidades morfológicas. La unidad central presenta el mayor desarrollo, tanto longitudinal (550 m), como en altura (37 m sobre el nivel de base) y es, por lo tanto, el eje en torno al que se produjo una mayor concentración de la actividad a lo largo de todo el período eruptivo; de ésta partieron las principales corrientes de lava, que descendieron durante varios kilómetros hacia las medianías, afortunadamente encauzadas por el Barranco de Areza o de Fasnía, con lo que se evitó la ocupación de terrenos de cultivo o de núcleos de población, a pesar de que en algunos puntos dicho barranco quedó prácticamente colmatado.

Dos semanas después de concluir la erupción de Fasnía comenzó la del Volcán de Arafo, de consecuencias mucho más graves, tanto en personas como en bienes materiales. Como síntesis de este triple proceso eruptivo nos sirve la siguiente descripción de Viera y Clavijo, quien no coincide con el primer cronista Núñez de la Peña en las fechas de comienzo y extinción del volcán:

La primera erupción se verificó el 31 de diciembre en el Llano de los Infantes sobre Icore, en el país de Güímar. Solamente corrió el tercio de una milla. La segunda en 6 de enero de 1705, distante una legua de la otra, junto a la cañada de Almerchiga. Corrió legua y media por la madre del barranco de Areza o Fasnía que, siendo muy honda, la dejó a nivel con las demás tierras de los bordes; pero el día 13 se extinguió. La tercera erupción fue el 2 de febrero al anochecer, a dos leguas del antecedente, por entre los dos roques. Esta corriente se dividió en dos brazos: el uno corrió más de una legua por el barranco de Arafo hasta cerca del mar; el otro se extendió por el Melosar, de donde arrancó tercer brazo que amenazaba echarse sobre el lugar de Güímar, a no haber encontrado estorbo que le obligó a retroceder. [...] <sup>7</sup>

Así ocurrió la triple erupción de 1704-1705, originada a través de una fractura lineal de varios kilómetros, que como ya se dijo durante dos meses tuvo en vilo tanto a los habitantes del Sureste de Tenerife como de toda la isla.

Como curiosidad, a finales del año 1995 se iniciaron en Fasnía los actos conmemorativos del Bicentenario de la constitución del Ayuntamiento y de la creación de la Parroquia de San Joaquín, organizados por ambas instituciones con el asesoramiento de una comisión de vecinos, representantes de asociaciones vecinales y culturales. Entre los actos programados, el domingo 14 de enero de 1996 se organizó una excursión vecinal hasta el Volcán de Fasnía, con motivo de celebrarse el 291 aniversario de su erupción. Desgraciadamente, una repentina nevada impidió a los excursionistas acercarse hasta dicho Volcán, aunque sí se pudieron visitar las instalaciones del cercano Observatorio Astrofísico, que en parte se sitúan dentro del término municipal, y se llevó a cabo un almuerzo de confraternidad en El Portillo.

---

<sup>7</sup> José de VIERA Y CLAVIJO, 1967. *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Sexta edición (la primera publicada en 1776). Tomo II, pág. 296.